LAS INDIAS



"Rogó y amonestólos el almirante de que hiciesen buena guarda al castillo de proa, y mirasen bien por la tierra, y que al que le dijese primero que veía tierra le daría luego un jubón de seda, sin las otras mercedes que los reyes habían prometido, que eran diez mil maravedís de juro, a quien primero la viese.

"Y porque la carabela Pinta era más velera e iba delante del almirante, talló tierra e hizo las señas que el almirante había mandado. Esta tierra vido primero un marinero que se decía Rodrigo de Triane.

"Puestos en tierra vieron árboles muy verdes y aguas muchas y frutas de diversas maneras. Luego se ayuntó allí mucha gente de la isla; ellos andan todos desnudos, como su madre los parió y son de la color de los canarios, ni negros ni blancos. Las piernas muy derechas, todos a una mano, y no barriga, salvo muy bien hecha.

"Traían ovillos de algodón filado y papagayos y otras cositas que sería tedio de escrebir, y todo daban por cualquier cosa que se los diese. Y yo estaba atento y trabajaba de saber si había oro."

Relación del primer viaje de D. Cristóbal Colón.
Según la transcripción de Fray Bmé. de las Casas.



DEL PEJEBUEY (P)

" ...pero entre todos, el que como rey se señorea y está poblando en todo el río, es el pejebuey, pescado que el gusto sólo le queda del nombre de tal, pues no hay persona que cuando lo come no lo tenga por sazonada carne. Muévese en el agua con dos brazos cortos, debajo de los cuales muestra la hembra sus pechos, con que mantiene con leche los hijos que pare... Susténtase este pescado sólo de yerba que pace, como si fuera buey verdadero... De donde cobra su carne tan buen gusto, y es de tanta sustancia que, con pequeña cantidad queda una persona más satisfecha y con más fuerza que si comiera doblado de carnero."

TORTUGAS DE RÍO (T)

"Son estas tortugas tan grandes y mayores que rodelas de buen tamaño; es su carne como de vaca tierna; tienen las hembras de ordinario, más de 200 huevos cada una, algo mayores y casi tan buenos como los de gallina, aunque más duros de digestión..."

USO DE LOS ESCLAVOS (E)

"Y no diga nadie que el no querer vender los indios sus esclavos nace de tenerlos para comer en sus borracheras, que es dicho común con muy poco fundamento de los portugueses... No quiero con esto negar que hay en este río gente caribe, que en ocasiones no tiene horror de comer carne humana. Lo que quiero persuadir es que no existen en todo él, carnicerías públicas, en que todo el año se pesa carne de indios..."

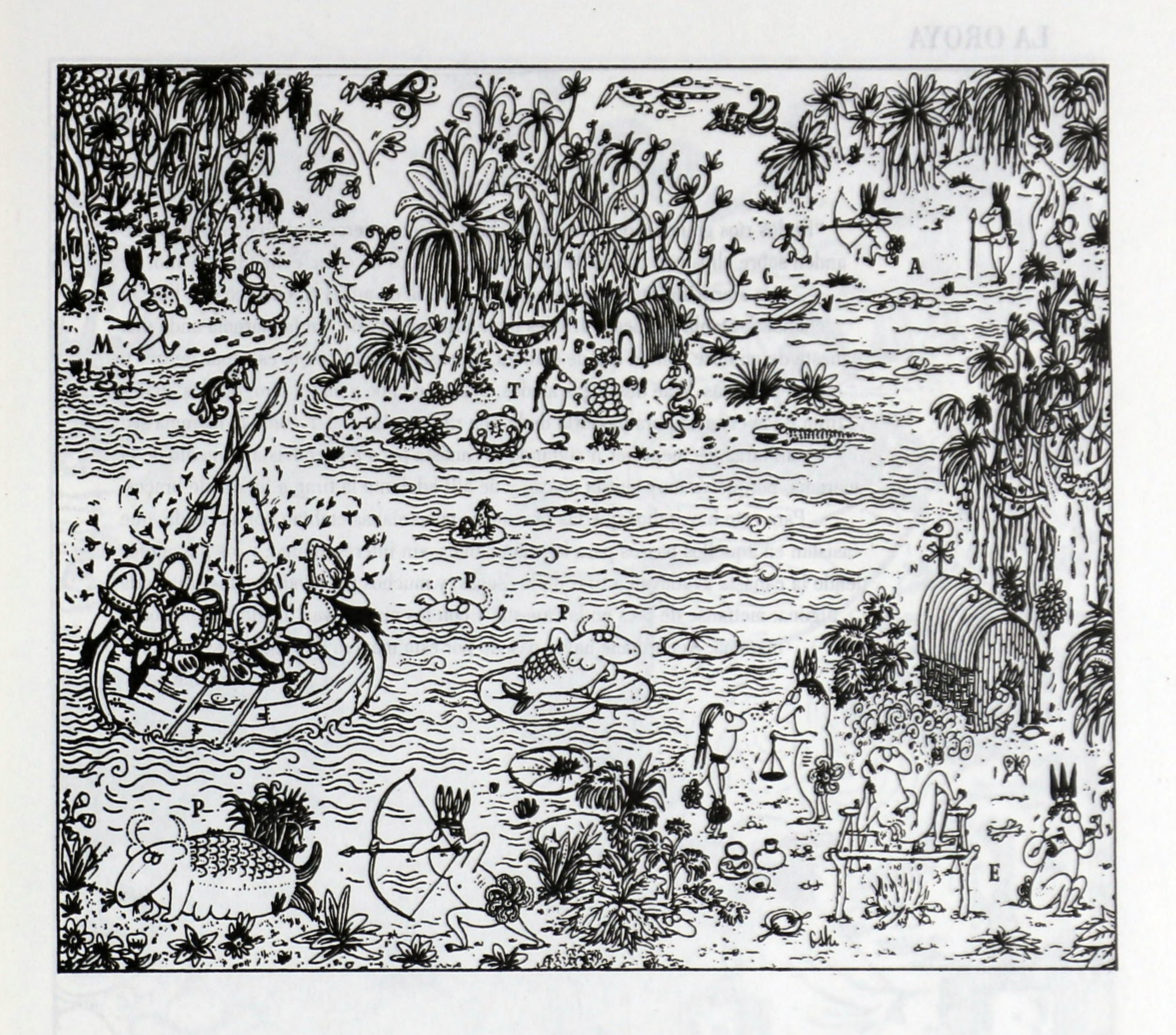
NOTICIAS QUE DIERON LOS TUPINAMBAS

"Dicen que cercanos a su habitación, viven dos naciones, la una de enanos tan chicos como criaturas muy tiernas que se llaman Guayazís (G), la otra de una gente que todos ellos tienen los pies al revés, de suerte que quien no conociendo los quisiese seguir sus huellas, caminaría siempre el contrario que ellos; llámanse Mutayus (M)..."

DE LAS AMAZONAS (A)

"Tienen estas mujeres varoniles su asiento entre grandes montes y eminentes cerros... Son mujeres de gran valor, y que siempre se han conservado sin ordinario comercio de varones, y aun cuando éstos, por concierto que con ellas tienen, vienen cada año a sus tierras, los reciben con las armas en la mano."

Nuevo descubrimiento del gran río de las Amazonas.
Por el Padre Cristóbal de Acuña (1641).


M
G
A
T
P
P
P
E

LA OROYA

"En los ríos grandes, que por su mucha corriente y ferocidad no consienten que anden sobre ellos con balsas de calabaças ni barcos de enea, echan por lo alto, de una sierra a otra, una maroma muy gruessa de aquel su cáñamo que llaman 'chábuar', átanla a gruesos árboles o a fuertes peñascos. En la maroma anda una canasta de mimbre con un asa de madera, gruessa como el braço; es capaz de tres o cuatro personas. Trae dos sogas atadas, una a un cabo y otra a otro, por las cuales tiran de la canasta para passarla de la una ribera a la otra. Y como la maroma sea tan larga, es menester ir soltando la canasta poco a poco hasta el medio de la maroma, porque va muy cuesta abaxo, y de allí adelante la tiran a fuerça de braços. Para esto hay indios que las provincias comarcanas embían por su rueda, que asistan en aquellos passos para los caminantes, sin interés alguno; y los passajeros dende la canasta ayudavan a tirar de las sogas, y muchos passavan a solas sin ayuda alguna: metíanse de pies en la canasta, y con las manos ivan dando passos por la maroma. Acuerdome haver pasado por esta manera de passaje, siendo bien muchacho..."

Comentarios reales de los Incas.
Por el Inca Garcilaso de la Vega.



"No había embarcación alguna, con que fue preciso valernos de una 'pelota', que es lo que para pasar un río han discurrido los naturales. Hácenla de un cuero de vaca o de toro, cogiéndo las puntas por las cuatro esquinas, y en aquel poco de plano que queda en medio, se pone todo el recado de montar, y luego sobre él se sienta el pobre navegante sobre sus mismos pies, casi arrodillado. De una de las esquinas de la pelota, prenden una cuerda: échase un mozo a nadar con toda suavidad, sin mover oleaje alguno, con movimientos de pies y manos, va nadando y tirando aquella debilísima embarcación de aquella cuerda, que prendió con los dientes. Quien se embarcó en ella ha de pasar sin hacer el más mínimo movimiento, porque a cualquier vaivén, se fué a pique."

Diario y derrotero.
Por Fray Pedro Parras (1752).